

# TRES POETAS, UNA CASA



Felipe Ospina  
*Compilador*

Conejo  Blanco



# TRES POETAS, UNA CASA



## TRES POETAS, UNA CASA

- © Editorial Conejo Blanco
- © Raúl Felipe Ospina Gil
- © Pío Alberto Ferro Peña
- © José Joaquín Casas Castañeda
- © Antonio María Ferro Bermúdez

Primera edición: Bogotá, D.C., Abril del 2018

ISBN 978-958-743-117-9

Edición y diseño: Editorial Conejo Blanco

Ilustración de cubierta: Laura Vela

Impreso y hecho en Colombia

*Printed and made in Colombia*

[www.editorialconejoblanco.com](http://www.editorialconejoblanco.com)

Cll 1H No. 31B - 09

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de los autores.

# TRES POETAS, UNA CASA

Felipe Ospina

*Compilador*

Conejo  Blanco  
Bogotá - Colombia  
2018



*He levantado mi casa  
al pie de la vieja muralla.  
Cada día subo varias veces  
la vieja muralla.  
Nada queda del pasado  
en la vieja muralla:  
son los hombres de hoy en día  
los que ahora la recorren.*

PEI DI





## INTRODUCCIÓN

Debo hacer explícito el criterio utilitarista con el que escogí estos poemas. Como hasta ahora lo que he trabajado me ha implicado girar para ver hacia atrás, detenerme a rasgar sombras de mi casa, lo mejor que puedo hacer, para aligerar la culpa, es decir que los quince poemas acá seleccionados hacen parte de una investigación universitaria. Fue mi lectura, pensando en términos de espacio común, la que agrupó a estos tres poetas. A los tres, por distintas razones, los recordaba. Las iniciales de José Joaquín Casas las llevé escritas en un uniforme. Pío Alberto Ferro, fuera de ser la estatua que más me gustaba del parque Julio Flórez, es el nombre de un colegio de mi barrio. A Jetón Ferro lo escuchaba a través de la fundación que anualmente organiza el encuentro de escritores y veía unas fotos de la isla que tuvo en la laguna de Fúquene, que aún no sé de dónde salieron.

Es común que las ciudades y sus instituciones se apropien simbólicamente de algunos de sus habitantes, los que en cierto momento les son “honorables” y han sido, aunque sea parcialmente, legitimados de forma pública. La intención primaria generalmente obedece al poder, pues procura que un espacio determinado sea relacionado con hombres “edificantes” o, de algún modo, “ejemplares”. De todas formas, es bien sabido que todas las estatuas no son de hombres “honorables”, ya que, para desgracia y beneficio, lo que se sabe comúnmente de los monumentos es que los borrachos y los perros los orinan.

Las ciudades se revisten y, a través de un ejercicio de omisión y selección, acomodan como pueden una imagen oficial. De Chiquinquirá se habla y se vende una vocación religiosa, su pasado colonial, se nombran sus poetas, y se busca filtrar el sentido para deshacerse y esconder lo “monstruoso”, lo no legitimado. Estos tres poetas, y algunos otros nombres que tampoco se salvan, tienen en común que funcionan en la ciudad como artificio simbólico. Luego de su muerte se les ha asignado el mismo uso de una esfera de navidad colgada en un árbol: brillar y decorar. Y así como la esfera no se puede resistir, los muertos tampoco.

Es por eso que, sabiendo que sus caras y sus nombres han sido lo de más y su voz lo de menos, creo pertinente escucharlos. No son ellos, tampoco, hombres que se hubiesen resistido directamente a las actuaciones de poderes hegemónicos por tradición, como el cristianismo, puesto que los tres sirvieron, o por lo menos creyeron servir, en la aparente vocación cristiana de esta ciudad, aunque la problematizaran. Por el contrario, sí se puede decir que pensaron críticamente su tiempo y sus dogmas, como es evidente a través de ciertos trabajos terrígenas, vinculados a lo ancestral y a lo precolombino, que terminaban por desestabilizar la apropiación del proyecto colonial y por lo tanto el cristianismo. Los tres se distancian entre sí, pero en los tres es posible percibir valores y concepciones del mundo —transpuestas a esta ciudad— en tensión. En algunos casos acentuando discursos oficiales y en otros dándoles la espalda para abrir grietas.

Mi intención, en últimas, no ha sido ensalzar o alimentar la ficción de un pasado glorioso u honorable. Tampoco he querido acaparar la interpretación con mi trabajo y es por eso que las notas que se encuentran al final son tan solo aclaratorias y de contexto. Tampoco quisiera acentuar un fervor regionalista.

Quisiera solamente que este libro los dejara hablar a ellos para que quienes “hoy” lean, como Pei Di al lado de la muralla, perciban el movimiento mismo, o la quietud, que ha tenido este espacio y puedan aún resignificarlo.

Es quemar la casa o, por lo menos, disputarla.

FELIPE OSPINA

*PÍO ALBERTO FERRO PEÑA*  
(1885 – 1956)





## DÍA DE DICIEMBRE\*

Ah! ¡Mi tierra bonita!  
Cómo vibra tu aire en ritmo de tonada,  
a orquesta de flautas, a canción de amanecer.  
Cómo te pones bella con tus callejas torcidas,  
con tu amplio horizonte de crepúsculos  
con tus cabellos arremolinados y tu gitanil turba,  
tus repiques de campanas que tocan a pascua,  
y tus cantares campesinos.  
Cómo brillan los luceros en la lejanía  
y están los campos floridos.  
Cómo saltan con medrosa alegría  
los gorriones en los tejados  
y cómo alumbra dulcemente la luna  
cual perla azul en un aro de ilusión.

---

\* Este poema fue tomado de Morales, O. Martín, C. & Páez, O. (1994). *Pío Alberto Entonces*. Biblioteca de autores Chiquinquireños N° 5. Alcaldía de Chiquinquirá en el centenario de su nacimiento. Talleres Gráficos. Tunja, Boyacá. Aunque se ha respetado la fuente primaria de este texto, por cuestiones de legibilidad y corrección de erratas, se ha dispuesto el poema por versos y se han suprimido algunos usos de los signos de admiración. No obstante, se ha preservado el tono eufórico del poema.

¡Qué de multitudes arremolinadas!,  
qué de mujeres plenas de unción van a la basílica  
con los lirios del campo y azucenas de la montaña  
y cómo vibra el templo con la plegaria de los  
[peregrinos<sup>1</sup>]  
y cómo fulgen en el cielo las estrellas  
como luces de otra basílica.

¡Oh tierra bonita!  
Pueda yo escuchar siempre  
el canto suave de tus flautas y de tus dulzainas,  
tu repique de luz en la tarde de mi vida  
y dormir luego dulcemente al arrullo de tu lago,  
de tu bosque y de tu cielo.



## CHIQUINQUIRÁ\*

No harán falta descripciones: las hay bellas, exactas; las hay galantes, zalameras, con preludeo de candidatura; las hay disonantes, hostiles, rencorosas, grotescas con imprecaciones de perversidad...Poseo un curioso álbum atestado de discursos, de poesía, de versos, de frases: ora<sup>2</sup> azúcar, caramelo, ora algodón, pólvora, ácido nítrico. Ochenta por ciento de las veces, ornamentación ocasional de escenario político, artificio oratorio: interés patriótico, progreso regional, batallas democráticas. Palabras, palabrería meliflua, calcomanías brillantes para carteles en un día de elecciones, para la apoteosis de cualquier provinciano o para la recepción de un buen señor, dadivoso en promesas...

\* Este poema fue tomado de Morales, O. Martín, C. & Páez, O. (1994). *Pío Alberto Entonces*. Biblioteca de autores Chiquinquireños N° 5. Alcaldía de Chiquinquirá en el centenario de su nacimiento. Talleres Gráficos. Tunja, Boyacá. Si bien este texto, al igual que el llamado *Sobre un nombre*, se aleja del lirismo tradicional de la poesía de entonces –es muy probable que Pío no lo haya concebido como poema– y se aproxima más a una denuncia o fragmento de una investigación, no deja de lado ni oculta la potencia del lenguaje en cuanto a cuerpo sensitivo; por el contrario, la reflexión histórica es vista desde allí.

¿La verdad? Una ciudad antiquísima, infortunada, ubicada en el más bello paisaje de los altiplanos andinos. Tierra de leyendas y de ensueño que por su pasado remoto y su espíritu revolucionario tiene títulos para ser una de las grandes ciudades de la República, mas por fatalidad llegando a ser población de tercer orden. Perteneció en lo antiguo al Zipa o del Antiguo Cundinamarca: fue la sede espiritual de la raza, el semanario de los ritos gentiles.

Las fechas de su fundación, inventadas en los anuarios estadísticos carecen de todo fundamento histórico; la etimología misma del nombre revela su antigüedad precolombina: *Chiquinquirá*, santuario del sacerdote.

No queriendo verse uncida al yugo de una provincia, extraña por tradición, declaró su independencia en 1810, más exaltó los vínculos étnicos y de afecto que le ligaban a Santa fe. Pese a algunos desnaturalizados, jamás ha pertenecido a gobierno distinto de su propio origen, sin violentar un arraigado sentimiento: sabe que ciertos nombres, sin duda alguna culminantísimos<sup>3</sup> en la historia no son privilegio de cesión alguna, sino algo que corresponde al pasado glorioso de Colombia.

## BACHUÉ ES LA LUNA\*

Del *Iwake*<sup>4</sup> sagrado, la mística laguna  
duerme bajo la augusta claridad de la bruma:  
florece y se enguirnalda el jardín de la espuma  
y en las playas celestes ya va a salir la luna.

Bajo el agua dormida, alcázares de plata  
abren en el misterio sus ocultos portales;  
Tres velos intangibles de nácar y corales;  
*Vakshué* la diosa madre su desnudez recata.

Vierte el ánfora clara de su lumbre divina  
en el espacio inmenso, en lluvia de luceros,  
y amor, el niño alumbra la estrella vespertina.

Hierven los soles en el abismo; a la morena  
lumbre novilunar,<sup>5</sup> llega, toca el primero  
de los besos, la alabastrina carne de azucena.

---

\* Este poema fue tomado de Morales, O. Martín, C. & Páez, O. (1994). *Pío Alberto Entonces*. Biblioteca de autores Chiquinquireños N° 5. Alcaldía de Chiquinquirá en el centenario de su nacimiento. Talleres Gráficos. Tunja, Boyacá.

## A LOS OBREROS\*

Hermanos: elevemos la frente  
altiva que no abate el sufrir  
cercana ya murmura la fuente  
clara y alegre del vivir.<sup>6</sup>

Para todos, el enorme universo  
hizo dios, con amor paternal.  
Somos nosotros sólo un verso  
de un gran poema espiritual.

¡Ánimo, hermanos! no hay sino  
para aquél que quiere triunfar:  
hasta las zarzas del camino  
florecerán para cantar:

---

\* Este poema procede de Caro, J. (1985). *Centenario de un Educador Colombiano: Pío Alberto Ferro Peña*. Chiquinquirá. Editorial Impresores Unidos Veritas. Según Caro, J (1985) este poema fue compuesto para finalizar un discurso dirigido a los obreros en un primero de mayo, fiesta internacional de los trabajadores. De ser así, valdría la pena pensar el contenido del discurso, imaginarlo, ya que de él no tenemos registro; sin embargo, gracias a los versos se hace evidente una postura política combativa, desjerarquizante.

¡Ni amos ni esclavos hay! Fustiga  
¡la sombra matinal arrebol!<sup>7</sup>  
el pan nuestro es la espiga  
que mece amante el rubio sol.

## SOBRE UN NOMBRE\*

Shiky, chiqui, es la palabra del antiguo Cundinamarca y significa sacerdote, por más que los conquistadores lo hubieran trastrocado en jeque, acaso por similitud de sonido. Chiquy, sacerdote, así figura en la obra de Fray Bernardo de Lugo, profesor de lenguas de la universidad pontificia de la orden de predicadores: Gramática en Lengua General del Nuevo Reyno, impresa en Madrid en 1619. En el vocabulario de Uricoechea, última línea de la página 193, se lee: Sacerdote, Chiqui.

¿Pero este vocablo sacerdote implica dignidad de ministro de un culto?

---

\* Este poema fue tomado de Morales, O. Martín, C. & Páez, O. (1994). *Pío Alberto Entonces*. Biblioteca de autores Chiquinquireños N° 5. Alcaldía de Chiquinquirá en el centenario de su nacimiento. Talleres Gráficos. Tunja, Boyacá. Este texto, como se había anticipado en una nota pasada, es atípico en cuanto a selección de poemas. No es mi intención disputar categorías, pues el texto por sí solo es capaz de zanjar su naturaleza. Se ha escogido porque es testimonio del espacio tratado en esta compilación y de la búsqueda de sentidos a través del lenguaje, en específico a través del lenguaje histórico.

Eso queda fuera de duda al observar lo redactado por los mismos ministros de nuestra religión; así, en el confesionario de la lengua Chibcha se lee: *UMPA-BA, UMGUEBA, UMGUEXICA, CHIQUY GUE... SIHIPCUA GUE, ASHIE UMMUNCUA?*<sup>8</sup> (tu padre, tu madre, tu abuelo, tu abuela, el sacerdote, el príncipe, ¿honor has hecho?).

La letra N pospuesta a Chiquy es simplemente un genitivo de posesión que se halla en multitud de voces compuestas: *TINSUA TI-N-SUA*, primavera, literalmente, canto del sol; *TEKE-NTHAMA*, cascada de los Thamas.

Respecto de *QUIRA*, ocurre alguna dificultad. No precisamente porque no exista la R en el lenguaje del antiguo Cundinamarca. En el Tomo I de la colección Lingüística americana, se lee: “De la R no la usan sino en tal cual vocablo, y entonces no la pronuncian ásperamente sino suave” (*Lib. 1. Cap. I*).<sup>9</sup>

Yo he observado que, acaso por herencia idiomática, nuestro pueblo pronuncia de manera extraña algunas voces: tren, teatro... Apunto además que la terminación Quira o Quierá, no fue tan extensa en nombres geográficos; es un ejemplo Chicaquicha.

Y aún podré agregar que el sonido de la R fue más común de lo que conceptúa la gramática de antaño, pues el fonema conserva aún muchas voces: líquira, chirca-te, maure, en las prendas de vestir, y en gran número de pueblos y lugares: Zorocotá, Rurmequé, Ráqira, Firavitova, Furatena.

Recientes estudios han querido ver en esta palabra Chiquinquirá raíces hebreas, ¿coincidencia?. Pues alguna niña del antiguo colegio de señoritas halló también significado en inglés: *SHEE*, *QUEEN*, *KIRA* que tradujo: capilla de ella, reina.



*JOSÉ JOAQUÍN CASAS CASTAÑEDA*  
*(1866 – 1951)*





## LA CASA EN RUINAS\*

El techo de mi estancia ya encalvece;  
yerbas brotan en él mustias y canas;  
entra turbia la luz por las ventanas;  
ya la armazón se dobla y desfallece.

Ya el huerto, exhausto de vigor, no ofrece,  
sobre el bardal colgantes, sus manzanas;  
do emporio<sup>10</sup> fue de púrpuras y granas,  
zarza y cardón sinavecillas crece.

La casa de mi cuerpo anuncia ruinas:  
ya es fuerza que hasta el polvo la destruya  
la Muerte en sus profundas oficinas;

¡Huye, alma, pues, de la posada tuya,  
hasta que al fin del tiempo, en sus colinas  
Dios a propia mansión te restituya!

---

\* Los cinco poemas de José Joaquín Casas seleccionados para esta antología son sonetos y proceden de Ocampo, J (1992) *José Joaquín Casas. Su vida, obra y aporte a las letras, la educación y la cultura nacional*. Chiquinquirá. Editorial ABC.

## EN CASA

Esta, de opaco saucedal ceñida  
y blanco muro en derredor cercada,  
es de los muertos la ciudad callada,  
el puerto a las tormentas de la vida.

Duermen aquí los que el amor no olvida,  
cuya es la sombra al corazón sagrada,  
por quienes son al alma desolada  
dulce el gemir, la soledad, querida.

Dicen a mi dolor, con voces varias,  
frases de amor las capuchinas rojas,  
adioses las oscuras trinitarias;

Y acorde con el ¡ay! de mis congojas  
discurre por las sendas solitarias  
flébil<sup>11</sup> susurro entre las mustias hojas.

## LA CASA VIEJA

*Un souffle d'âmes paternelles  
Remue encor les anciens plis.*<sup>12</sup>

SULLY PRUDHOMME

Tras un año de angustias y de azares,  
vieja, agreste mansión, vuelvo a tu puerta,  
ya, de mis dichas al torrente abierta,  
hoy, al mundo raudal de mis pesares.

La sombra de tus rústicos alares  
entrando yo, de su sopor despierta;  
turbar parecen tu mudez desierta  
los ecos de los cantos familiares.

Sí, te conozco bien; tú me conoces:  
del muerto padre, de la madre anciana  
guarda los pasos y amorosas voces.

No en vano el alma lo pasado evoca:  
¡cómo puede morir, si el alma humana  
graba eterna su huella en cuanto toca!

## LA CASA DE TODOS

*Esa es la casa de todos,  
la del cura.*<sup>13</sup>

RAFAEL POMBO

Ancho zaguán con trasportón<sup>14</sup> de pesa  
que al vaivén del postigo sube o baja;  
portón que cruje pero a nadie ataja,  
y de dar paso a la orfandad no cesa.

Allí a los pobres se reparte apriesa,  
con paz y amor la próvida migaja  
que a expensas de la huerta, que es su caja,  
les manda el cura de su pobre mesa.

Un San Cristóbal colosal, que empuña  
un árbol por bastón, y siempre alerta  
cuida no meta Satanás pezuña,

de la casa cural guarda la puerta:  
nadie tras ésta ladra o refunfuña;  
basta empujar para encontrarla abierta.

## LA ESTANCIA

*Domus justi plurima fortitudo*<sup>15</sup>

PROV. XV, 6

La casa, de sus huertas y corrales  
en medio, emporio de las granjas era.  
Cruz de mayo<sup>16</sup> en portón de talanquera;  
negras lindes de salvios y nogales.

Patio-solar con botalón; bardales  
mullidos con tapiz de enredadera;  
cornamentas de ciervos por perchera,  
de boba en las columnas patriarcales.

Fresco raudal de cárcamo a la entrada;  
junto al carrol, henchido de panojas,  
de chilladores gansos la bandada.

De la luz vibran y placer las hojas,  
y poblaban de acentos la enramada  
los toches de oro y mirlas patirrojas.





ANTONIO MARÍA FERRO BERMÚDEZ  
(1876 – 1952)





## CRÓNICA A CHIQUINQUIRÁ\*

— A ver con quién...con Jetón?

— Sí señor. Y yo con quién?

— Le habla un reportero de bien  
que quiere harta información.

— Chárleme usted...caballero  
aun cuando sea corto rato  
y hable aprisa y con esmero  
o suélteme el aparato.

---

\* Los cinco poemas de Antonio María Ferro Bermúdez proceden de Peñarate, F. (1968). *Crónicas y chispazos del Jetón Ferro, con caricaturas de Edulfo Peñarete Villamil*. Bogotá: Tipografía Hispana. Peñarate, F. (1968) se refiere a este texto, que es de diciembre de 1938, así: “El Jetón solía comentar, en crónica rimada, sucesos locales de Chiquinquirá, grandes y chicos: ‘La falta de luz’, de la que risueñamente inculpaba al gerente Jorge Henao, o las deficiencias de la planta situada en El Claro, cerca de Barbosa; también las ferias y fiestas de la ciudad; las ocurrencias que le inspiraban algunos personajes centrales, como el ‘nunca como se debe bien ponderado’ Luis Alberto Nieto Rojas ‘El siote’; o las serenatas del ‘Patojo Guarrín’, o las intervenciones políticas de Jorge Silva, o bien la llegada de notables políticos (Gabriel Turbay, Julio Roberto Salazar Ferro, José Umaña Bernal, Felipe Lleras)”.

— Estuvo en la recepción  
que a Turbay el pueblo hizo?  
— Claro que sí y le preciso  
que se realizó en la unión.

Vino con gran comitiva:  
Salazar, don José Umaña,  
Y Felipe, que no engaña  
Con esa su chispa...viva.

Con mi inspiración de aldea,  
que a todo le busca lado,  
yo me peroré...jalado,  
j...al...lado de Benjumea.

Para que la idea se forje  
del gran entusiasmo que hubo:  
un Siote sube al curubo,  
canta Guarín, Silva...Jorge.

Iba habiendo sus diabluras  
en esta gira triunfal:  
vio la luz “El Liberal”  
y el godo quedó en lo...s...curas.

— La candidatura es buena?  
A la asamblea a quién mandan?  
— Con estos catarros que andan,  
un pisco de moco...suena.

El pisco en talentos es “jai”  
como orador es de escuela,  
de harta pluma, tiene espuela  
y marcha... y sigue a Turbay.

— Me voy a tomar el bus,  
pero antes quiero me informe  
si Chiquinquirá da... luz  
y si ha quedado conforme.

— Conforme cual me la nombra,  
yo también se la declaro:  
ocho meses en la sombra  
y todo ha quedado en... “Claro”.

Por eso, sin dilación  
le doy con toda energía  
a Jorge Henao hoy en día  
gracias por su alta...tensión.

Feria y tiempo, cómo van?  
La feria, regia estará;  
Del Tiempo... le informará  
el glorioso Calibán.

Al agradecer sus datos,  
mi inolvidable Jetón,  
con patas... y corazón  
ruego salude a sus patos.

Este saludo cordial  
lo retorno muy ufano,  
déle usted, querido hermano,  
recuerdos a “El Radical”.

## CANTARES

### I

Ayer tarde, vida mía,  
al cielo le vi un lunar,  
mas vino después del día  
la noche... no-vi-lunar.

### II

De noche a la luna bella  
le canto mientras la veo;  
llega el sol, se oculta ella,  
y yo no canto...sol-feo.

### III

Un amor lindo en el mundo  
tuve en continuo bloqueo,  
lo perdí por vagabundo,  
hoy me he entregado a-Mor-feo.

## EN SABOYÁ\*

Si a Saboyá vas, amor,  
no lleves sino tus ojos,  
pues allá el conservador  
mata tus labios por rojos.

---

\* La nota de Peñarete, F. (1968) es la siguiente: “Saboyá es un pintoresco pueblo de la provincia del occidente boyacense, donde se hizo clásica la ardentía de la lucha entre liberales y conservadores. Una niña le comentó al Jetón que deseaba irse de paseo a Saboyá. El Jetón soltó su ingenio”.



## EN CALZAS-PRIETAS\*

Una casa de calzado  
ha vuelto el mundo al revés;  
qué cosas habrán pasado  
que hay frailes que han resultado  
con la corona en los pies.

---

\* La nota de contexto de Peñarete, F. (1968) es la siguiente: “Un agente de la fábrica de calzado La Corona fue a Chiquinquirá, en visita comercial. Los padres dominicos fueron sus primeros clientes. A lo cual, el Jetón redactó la quintilla que bautizó: en calzas-prietas”.

## DÍA DE VOTAR\*

Qué entusiasmo en el lugar  
hoy habrá por los partidos,  
que ya han mandado votar  
hasta a los recién nacidos.

---

\* Peñarete, F. (1968) se refirió a lo sucedido en esta ocasión así: “Cierta día de elecciones, frente al Hospital de Chiquinquirá, apareció una pareja de recién nacidos, abandonados allí por su madre. El Jetón depositó entre las ropas de los infortunados unas monedas envueltas en un papel en la que escribió la cuarteta”.

## NOTAS

- <sup>1</sup> La contemplación en torno a la peregrinación es transversal en el poema. Se aprecia la ciudad en movimiento motivada por su tradición religiosa y a partir de eso es posible pensar, ya que el poema se ubica dentro de “un día de diciembre”, que el poeta hace referencia a las fechas finales de diciembre, específicamente el 26 de diciembre y sus días previos, que suelen ser concurridos por la celebración anual de la renovación del cuadro de la virgen de Chiquinquirá.
- <sup>2</sup> Aféresis de ahora. También puede verse como una conjunción que entró en desuso.
- <sup>3</sup> Arcaísmo. Superlativo de culminar. En este caso puede entenderse como ciertos nombres altos, elevados, importantes.
- <sup>4</sup> Se conservan los usos de las *itálicas* y variaciones hechas por el autor en el soneto para referirse a palabras Muiscas.

- 5 La construcción de la imagen a partir del fuego o luz novilunar se hace más clara al revisar la palabra del latín tardío *Novilunium* que hace referencia a la conjunción de la luna con el sol.
- 6 La forma usada por Pío en este poema es la de serventesio. Los serventesios son estrofas castellanas compuestas por cuatro versos de arte mayor de rima consonante y alterna (ABAB).
- 7 Uso poético para referirse al color rojo.
- 8 Las itálicas y mayúsculas se han conservado del texto fuente.
- 9 Las itálicas se han conservado del texto fuente.
- 10 El adverbio “donde” es apocopado como (do) para usarse como recurso poético. El emporio, lugar donde concurren distintas personas para el comercio, se desvanece como escenario pero también se desvanece lo que lo constituye: “zarza y cardón sinavecillas crece”.
- 11 Tanto flébil (digno de ser llorado, lacrimonoso) como mustio (falto de frescura, de verdor, triste) son palabras que usa con frecuencia José Joaquín Casas. Esta predilección por algunas palabras, si bien es un hecho común en la poesía, por este campo semántico que tiende a lo sombrío es pertinente recordar a Julio Flórez quien tenía una fijación con la palabra lóbrego (oscuro, incierto).

- <sup>12</sup> La cita del francés Sully Prudhomme, premio Nobel de literatura (1901), puede leerse así: “Un soplo de almas paternas, mueve todavía los ancianos pliegues”.
- <sup>13</sup> El poema citado de Rafael Pombo, *La casa del cura*, empieza así: “Allá en mi Nueva Granada/viajero, tienes posada/bien segura/Hay una casa de todos/la del Cura.
- <sup>14</sup> Portón interior.
- <sup>15</sup> El proverbio completo, probablemente tomado de la Vulgata, es *domus justi plurima fortitudo et in fructibus impii conturbatur*. Traducido puede leerse así: “La casa del justo está bien arraigada; en las ganancias del malo no hay más que inquietud”.
- <sup>16</sup> Cruz, generalmente hecha de mirto, que se pone en los portones el 3 de mayo.



## REFERENCIAS

- Caro, J. (1985). *Centenario de un Educador Colombiano: Pío Alberto Ferro Peña*. Chiquinquirá. Editorial: Impresores Unidos Veritas.
- Morales, O. Martín, C. & Páez, O. (1994). *Pío Alberto Entonces*. Biblioteca de autores Chiquinquireños N° 5. Tunja: Alcaldía de Chiquinquirá en el centenario de su nacimiento. Editorial: Talleres Gráficos. Tunja, Boyacá.
- Ocampo, J. (1992). *Jose Joaquín Casas. Su vida, obra y aporte a las letras, la educación y la cultura nacional*. Chiquinquirá. Editorial: ABC Ltda.
- Peñarate, F. (1968). *Crónicas y chispazos del Jetón Ferro, con caricaturas de Edulfo Peñarate Villamil*. Bogotá. Tipografía Hispana.





## LOS AUTORES

*RAÚL FELIPE OSPINA GIL*

Compilador. Alumno de Estudios literarios en la universidad Autónoma de Bucaramanga y la Pontificia universidad Javeriana.

*PÍO ALBERTO FERRO PEÑA*

Poeta y educador. Nació en Chiquinquirá el 20 de enero de 1885. Fue rector del colegio Boyacá, en Tunja, y profesor de algunos colegios apostólicos como: Jesús María y José, la escuela Industrial de Artes y oficios, hoy Colegio Técnico Julio Flórez, y el colegio Santa Rosa de Lima, hoy Colegio del Rosario, dirigido entonces por las Terciarias Dominicanas. Su obra está compuesta por poesía, ensayo, teatro, cuento y una novela. Murió en Bogotá el 4 de Julio de 1956.

## *JOSÉ JOAQUÍN CASAS CASTAÑEDA*

Poeta, político y educador. Nació en Chiquinquirá el 23 de febrero de 1866. Fue ministro de educación, durante la presidencia de José Manuel Marroquín y fundó diversas academias, entre ellas la Academia Colombiana de Historia, en 1902. Desarrolló su actividad política como integrante del partido conservador y fue rector del Colegio San Luis de Zipaquirá. Fuera de su poesía, su obra la componen también algunos escritos políticos. Murió en Bogotá el 8 de octubre de 1951.

## *ANTONIO MARÍA FERRO BERMÚDEZ*

Poeta. Nació en Chiquinquirá el 1 de septiembre de 1876. Hizo parte de la fundación de la “Gruta Simbólica” a principios del siglo xx. Su obra poética, aunque parcialmente ha sido unificada, se encuentra dispersa por su naturaleza vinculada a la improvisación. Murió en Bogotá el 22 de noviembre de 1952.





*Tres poetas, una casa se compuso con las  
tipografías Adobe Caslon Pro  
y Goudy Old Style.*

Se terminó de imprimir en el  
mes de abril del 2018.